



Arqueólogo gana Premio Nacional de Historia 2002

Juan Pablo Santibáñez P.

Oye, la arqueología del norte está de puto largo, este es un premio para todos ustedes, en realidad para todos los nortinos. Yo estoy feliz, ya nos vemos. Un abrazo, Lolo, dile a la Vivi que voy a ir para allá".

Lautaro Núñez cuelga el celular y sigue dando gracias por el Premio Nacional por la línea fija. "Soy un convencido de que en ciencias no hay francotiradores. Uno es el producto de su escenario social y científico, y yo soy el resultado de un país en el que hasta los más pobres podíamos estudiar. Este es un premio al viejo pedagógico de la U. de Chile, a un país en el que en los últimos años los arqueólogos son chilenos".

Con estudios de Historia y Arqueología, a los 64 años

el profesor de la Universidad Católica del

Norte Lautaro Núñez se enorgullece de su más grande descubrimiento: las

armas y estrategias que hace 11 mil años usaban los cazadores de mamuts en la región central de Chile.

prácticamente todos los países de Sudamérica, en el Instituto de arqueología Ibérica, en el Instituto Steinhilberiano, en Estados Unidos, y ha trabajado en el Museo Nacional de Praga, ciudad en la que se casó con Drahomíra Steinhilberová, también arqueóloga. Con ella tuvo a su única hija, antropóloga.

Núñez fue parte de uno de los descubrimientos más importantes para la prehistoria chilena, cuando junto a su grupo de trabajo, encontró evidencias de que hace 11 mil años ya existía una desarrollada cultura de cazadores en el centro de Chile. "Se trata de una de las investigaciones que más me llamó, cuando el año '88 me llamaron en Tagar Tagar, uno de los sitios más antiguos del país, donde se desarrollaron grandes cacerías de mamíferos con pequeños dardos. Con esto descubrimos que los hombres prehistóricos tenían tremenda inteligencia, que eran más que los trogloditas que uno se imaginaba".

¿Y cuál fue su reacción al hacer este descubrimiento?

"Habíamos encontrado uno de esos aceros batimales que pasan la historia de nuestro país hacia los 11 mil años, dicién-

do que en los últimos años los arqueólogos son chilenos".

El noroeste ganador del Premio Nacional de Historia 2002, galardón dado a conocer ayer por la ministra de Educación Mariana Aylwin, se tituló de historiador, pero trabajó desde hace 40 años como arqueólogo. Lautaro Núñez es considerado como uno de los figuras más importantes de esta rama en Chile: doctorado en antropología en Tokio, ha dictado conferencias en



El Premio Nacional de Historia 2002 Lautaro Núñez es arqueólogo. Ha trabajado en el norte y centro del país.

CARLOS ALDUNATE, ARQUEÓLOGO:

"Es el representante más importante de la arqueología chilena"

Carlos Aldunate, director del Museo de Arte Precolombino cree que es una "maravilla" que le hayan otorgado el Premio Nacional de Historia a Lautaro Núñez. "Es el representante más importante de la arqueología chilena. La habíamos ganado desde hace mucho tiempo", cuenta Aldunate.

"Lautaro tiene estudios seminales importantes respecto de los primeros domesticadores de animales y plantas, que son esenciales para la prehistoria chilena. Además, él, personalmente, es muy especial. Viene de Pica, del sur de Chile. Su familia es originaria de allá, desde hace cientos de años, y tiene una fuerte afición por la arqueología, especialmente del norte", cuenta, respecto de su amigo. "No sabes cuánto me alegra esta noticia, espero que Lautaro esté igual de contento", finaliza.

donos que este país se inició a través de la epopeya, del desafío, de la dureza. Fue muy emocionante, además, porque justo investigábamos cuando se desarrolló el plebiscito. Mientras triunfaba el "No" nosotros le decíamos el "sí" a una nueva vida histórica".

Lautaro Núñez nació en Iquique en 1938, pero su padre provenía del oasis de Pica, y su madre de la pompa salitrea. Estudió en el Liceo de Iquique, viviendo cerca del mar. "Mi infancia estuvo siempre entre las chacras y las playas", recuerda.

Desde muy joven hacía largos caminatos por el desierto junto a un club de exploradores, con quienes tuvo su primer acercamiento a la arqueología a los 12 años, cuando encontraron un cementerio indígena. "Eso me marcó grandemente. Mientras iba creciendo veía que algunos de mis compañeros se dedicaban a la tierra, otros se dedicaban al mar. Yo me di cuenta que tenía que dedicarme a la gente que había vivido en el desierto cuando descubrí que en el desierto habían más pueblos de muertos que de vivos".

Hizo su primer largo viaje en tren hacia Santiago para estudiar Historia en el Pedagógico de la Universidad de Chile. "Usted comprenderá que cuando llegué para mí era como salir de San Pedro de Atacama a París."

Me di cuenta rápidamente que en el Pedagógico había un elenco de profesores superestrella. Fue algo aplastante tener que civilizarme en un semestre, incluso aprender a hablar ajenjo", cuenta el galardonado.

En esos años no existía la carrera de arqueología, aunque sus intereses siempre fueron en esa dirección. En su camino a una historia que se enseñaba desde los griegos y los romanos, y junto a otros compañeros organizó reuniones y marchas para protestar por el reconocimiento de la rama indígena de la historia.

Finalmente, la Universidad de Chile fue la primera en abrir la especialidad de arqueología y más tarde la carrera de antropología. Pero para esas alturas, Núñez ya se encontraba de vuelta en el norte, trabajando para la Universidad Católica y generando un movimiento pro indígena que llevaría a la creación de varios museos en la zona y con la creación del Instituto Padre Le Paige.

LAUTARO Y LE PAIGE

El Premio Nacional cuenta que el conoció al eminente arqueólogo jesuita y que trabajó junto a él durante los últimos cinco años de su vida. "Él estaba en una edad cansada y enfermo, y tuvo una enorme gentileza en mostrarme los principales sitios y los principales problemas que había abordado; compartimos una gran amistad".

Pero el sacerdote no era un hombre fácil, y según cuenta Núñez, al llegar a San Pedro de Atacama, Le Paige trató de medir su capacidad de resistencia haciéndolo alojarse en una carpita en su huerto por más de tres meses. "Finalmente, cuando se dio cuenta que me había acostumbrado, me dijo en tono muy grave que me iba a construir una celda en el muro. ¡Pero lo más gracioso es que en esa habitación viví meses que en la carpita, porque la celda era helada como un frigorífico", dice Núñez. Finalmente, al actual Premio Nacional le tocó dirigir por varios años el Museo Le Paige en San Pedro de Atacama, cuidando el legado de su amigo y maestro.

Actualmente, está trabajando en un Fondecyt que estudiará cómo nacieron las culturas en el norte de Chile.

Arqueólogo gana Premio nacional de Historia 2002 [artículo] Juan Sarmiento P.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sarmiento P., Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Arqueólogo gana Premio nacional de Historia 2002 [artículo] Juan Sarmiento P. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile